



POESIA

lírica chilena contemporánea

ADORACIONES

MANUEL FRANCISCO MESA SECO

ed. rondas. barcelona

Poeta con personalidad, con arraigo y fengüe que no desciende en casa en los ríos del Maule. A través de su labor creadora -Mesa Seco, Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua-, ha ido fortaleciendo, acrecentando su planteamiento con exploradores, hasta adquirir un nivel reconocido en la crítica nacional. Siempre, desde sus inicios con "VOLANTINES" en 1934, acudió cerca y apurado (palabras suyas) para identificar el canto que emergía con esa posión resaltante de su voz, idiomática y arcaica madura. Para él, la poesía se ha sido un protesto de ciudadanos inconfundibles a un arraigo de circunstancias más o menos sordidez que, en efecto causa -en marcha por ahí-, sensación de plataforma de insignificante e ingenuo sentido que presentan el espacio cultural de la literatura. Por el contrario, el autor rompe una autenticidad a todo pensamiento, la que, aparejada a una sólida y humanista cultura, conforma una obra fundamentalizada en fuertes realidades capaces de desafiar las contingencias formales y verbales que toda creación implica. Porque su esencia, su elemento íntimo de la obra, de lo propio, de ese comiso que en Lisaura bajo el cielo de los ríos extiende.

Pero yo te diré que ese "canto de armazón" ha convertido al poeta en verdadero puglar de las provincias; porque su voz lo extiende en espacios hacia la vasta España donde, Mesa Seco, en castellano versa bien fajado, ya saliendo a la Península con su canto de ADORACIONES.

tu ley de poesía

Y sangraba por todos los ríos
del continente.

Y sin embargo esperábamos
la ley de tu poesía, madre,
la poesía que tiene toda madre
la poesía que venía en tu
(hostia),
la que navegaba en las
tarabillas,
la poesía puesta en las manos
de la reina, la poesía que
(brillaba
en nuestras ciudades de maiz
y en el calendario de los astros.
Ahora tu cirio florece y aroma
como un hostasar de luz
nuestra morada. Ya pasó el
(príncipe
de coraza y nos llega la palabra
eterna
y dulce de tu ley de incienso.

los nombres

Manuel Mugrín hijo de
(Tomás Tarhuao,
 nieto de Juan Huinganés,

Manuel Manquehaua hijo de
(Fresia Llepo
nieta de Guacolda Chullucura.
Mis apellidos llevan brillo a
(Catil
y Fuentemisiva, a Catrielco y
(Luncumilla,
Ispallante y Pichamán.
Y entrando a valles florecidos
bebé leche de dolores y nac
ebesa Pilar
y está fragante mi nombradía
(de la Cerdá
mi valiente Alborno, mi
(Raquelme bravío
y el Solís de Ovaldo como una
(flor compuesta.
Mis nombres huecen a esteris
(y semillas.
A batallas y tambores y flechas
(y pájaros heridos
a lanzas desgarrando carne
(heroica y acuosa
a noches y volcanes, a
(desbordados invictos
a minerales de encogecedido
trojo y púrpura
a castillo petro y caballos
(fatiaveseando el cielo.
Manuel Pájaro hijo de la

Montaña,
mato de bosques, de aires
(y nieves

fue mi madre. De aguas y
(plumas.
Manuel Aladio, Tomás
(Campana;

Pablo Desierto, Xavier

(España,

Fabián Venado, Francisco

(Vuelo,

Bernardo Brujo, Julian

(Casicue

Alvaro Relampago, Roberto

(Selva,

Benjamín Cascada.

De estrellas y frutas lleva mis

(nombradas.

Leyenda de multiplicadas

(resonancias.

Una domadura de olas

que va montando el aire.

naturaleza.

Nuestro territorio es una

(canoas.

Naturaleza abusada donde,

(el hombre

domina.

El paisaje descuidado con el

(hombre desnudo,

Creciente como el mar en su

(marea.

Y estábamos oyendo los

(vientos

de la noche, el canto de las

(estrellitas,

leyendo nuestros pechos

(petroglifos,

invadiendo nuestros sueños y

(ciudades.

Tierra y montañas eran aún

(dioses.

Ahora me crece barba. Estoy

(prisionero

de otro amor. Me echaron al

(foso

de otras costumbres. Me

(vistieron

con mandamientos. Me

(crucificaron

de pólvora. Echaron en mis

(hombres

al viejo mundo. Me cortaron

los brazos y crucificaron

(ciudades

al olvido de selvas y de ruinas.
Era entonces creciente y los
(relinchos
y las espuelas fueron una
(pleamar
que nos llenó de otros alcances
(y presagios.

las raíces

Por la tarde nos hundimos
en minerales oceánicas.
Y no hay temor, porque tu
(mano
está tibia de amores.
Fragante de castañuelas
y claveles.
En veleros de nieblas
nos juntamos
como si fuéramos recuerdos.
Y escuché tu surgir,
tu jactar, tu sollozo
dando vuelta el mundo.
Y aunque las olas nos ladren
en la oscuridad
quiero serle fiel como una co-

flumina.
Porque tú eres una primavera
que llevo en mi nostalgia.

un cristo de sangre

(fragmentos)

No era el Cristo de las
(bienaventuranzas.
Ni el de los niños.
Ni el amigo de Lázaro.
Era un Cristo con
(chorreaduras de sangre.

Con vertientes de lava.
Un Cristo de leyes.
Y vencido como un
(delincuente.
Arbol desgarrado.
Biblia deshojada por la
(muerte.

Me duele ese Cristo. Me
(sangra
la conciencia.
Y quisiera ser niño,
escuchar las bienaventuranzas
y llamarme Lázaro.

DELIA DOMÍNGUEZ

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adoraciones [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa